

# Calificaciones & Empleo

Dimensiones francesas y europeas de la formación y del empleo - convenio Piette/Céreq

## Generación 2004, jóvenes penalizados por la coyuntura

*Los jóvenes que dejaron el sistema educativo en 2004 efectuaron sus primeros pasos en la vida activa cuando la coyuntura era poco favorable. Los debutantes sin ningún diploma continúan siendo los más penalizados en el mercado de trabajo. Pero el desempleo perdona menos que antes a los titulares de un CAP o un BEP (6 años de estudios secundarios). Frente a las dificultades de inserción, una parte de los bachilleres vuelven a formarse. En cambio, los poseedores de un diploma de nivel bachillerato + 2 años siguen insertándose con bastante rapidez.*

Un poco más de 700.000 jóvenes salieron del sistema educativo en Francia en 2004. Desde fines de los años 1980, el aumento de las tasas de escolarización ha marcado el paso; de hecho, esta generación no tiene más edad ni mayor nivel de diplomas que las anteriores, especialmente las que entraron en la vida activa en 1998 o 2001 (ver recuadro 1). En 2004, el 17% abandonó el sistema educativo sin ningún diploma o simplemente con el brevet de colegio (primeros cuatro años de los estudios secundarios); 17% con un título de nivel CAP o BEP (diplomas de enseñanza técnico-profesional de nivel V, es decir 6 años de estudios secundarios); 25% con el bachillerato. Finalmente, un poco más del 40% tiene títulos de enseñanza superior.

La implementación del sistema LMD<sup>1</sup> es todavía poco perceptible en esta generación de jóvenes, ya que en 2003-2004 sólo era efectiva en pocas universidades. En cambio la creación de licencias profesionales en 2000 ya tuvo efectos notables en la Generación 2004. Una parte de los jóvenes que antes dejaban el sistema educativo luego de haber obtenido un DUT o un BTS, prolongan así un año su formación inicial. La cantidad de jóvenes titulares de una licencia aumentó ligeramente respecto de la Generación 2001. La de los poseedores de un diploma de nivel bachillerato + 2 años de estudios no disminuyó por eso, ya que hay más diplomados de formaciones médicas, como los enfermeros.

### Menos desempleo y más retornos a la formación

Los jóvenes de la Generación 2004 llegaron al mercado de trabajo en un contexto económico muy difícil. Tres años después del fin de sus estudios, su tasa de desempleo aún es de 14%. Su situación parece netamente menos favorable que la de los jóvenes de la Generación 1998 (gráfico 1), que se habían beneficiado con una mejora económica, pero parece mejor que la de los jóvenes de la Generación 2001. Estos últimos sufrieron una degradación de la coyuntura económica a lo largo de sus tres primeros años de vida activa. Al término de este período, los jóvenes de la Generación 2004 atraviesan situaciones de desempleo un poco menos que sus predecesores de la Generación 2001, pero no por eso están más a menudo empleados (gráfico 2). En efecto, retoman más sus estudios (7% contra 5% para la Generación 2001) o se forman fuera del marco del trabajo, efectuando pasantías o preparando concursos, por ejemplo. Volvemos a encontrar esta propensión al retorno a la formación por el lado del empleo, con un compromiso poco frecuente en formaciones en alternancia, especialmente a través del contrato de profesionalización, que reemplazó al contrato de calificación, y el contrato de adaptación.

Empleados con menor frecuencia que sus predecesores de la Generación 2001, los jóvenes salidos del sistema educativo en 2004 también ocupan más a menudo empleos de duración determinada. Además, trabajan con mayor frecuencia a tiempo parcial, de manera no voluntaria en dos terceras partes de los casos. Sin embargo, esta degradación de las condiciones de empleo no se vio acompañada por un descenso del nivel de remuneración. El salario mediano percibido después de tres años de vida activa pasó de 1220 euros netos por mes para la Generación 2001 a 1300 euros para la Generación 2004, es decir un

1. Arquitectura de estudios superiores articulada en torno de tres niveles: la licenciatura (tres años de estudios), el master (cinco años de estudios) y el doctorado obtenido luego de un trabajo de investigación de por lo menos tres años y la defensa de una tesis.

## ■ Cuadro 1. El nivel de formación de tres generaciones

Mayor nivel de diploma obtenido por los jóvenes salientes de formación inicial en

	1998	2001	2004
		(en %)	
Sin diploma	17	17	17
CAP o BEP	14	18	17
Bachillerato profesional o tecnológico	21	18	19
Bachillerato general	6	7	6
Bachillerato + 2 años de estudios	18	18	18
Licenciatura – L3	7	6	7
Maestría – M1	7	6	5
DEA, DESS, master – M2	5	5	6
Escuela de ingenieros o de comercio – M2	3	3	3
Doctorado	2	2	2
<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>

Campo: jóvenes salientes del sistema educativo en 1998, 2001 y 2004, excepto extranjeros salientes de la universidad. Fuentes: encuestas Generación 1998, Generación 2001 y Generación 2004 (datos provisorios), Céreq.

aumento de 7%, lo que, tomando en cuenta la inflación, corresponde a una ligera alza del poder adquisitivo (+1,6%).

Como para las generaciones precedentes, las condiciones de empleo a comienzos de la vida

activa parecen más inestables y menos favorables globalmente que las de los trabajadores de más edad en el mercado de trabajo.

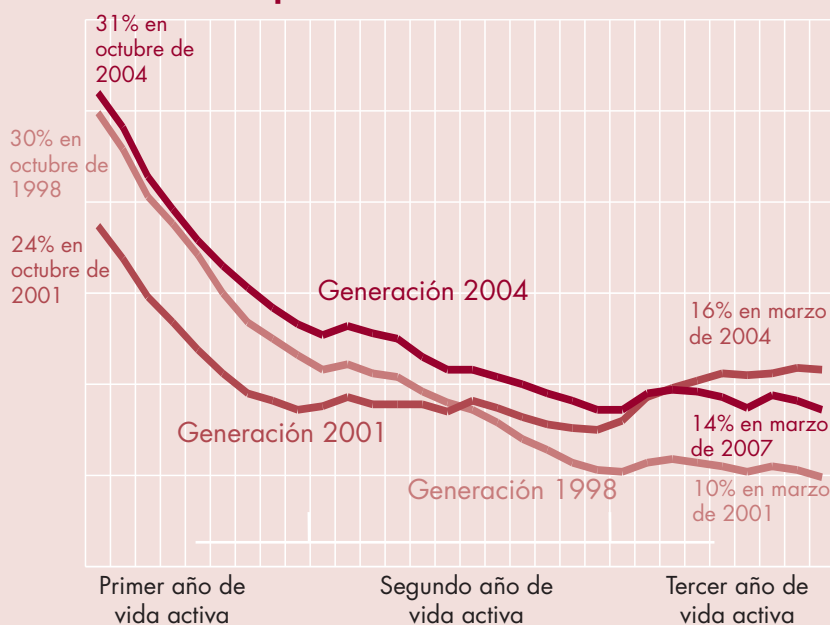
## Los CAP y BEP pierden velocidad

Las disparidades de inserción según los niveles de diploma siguen siendo importantes y de la misma naturaleza de una generación a otra. Hasta el bachillerato, el riesgo de desempleo disminuye con el nivel de formación, pero los salarios medianos siguen bastante cercanos al salario mínimo. A partir del bachillerato + 2 años de estudios, el riesgo de desempleo ya no baja sistemáticamente, sino que los salarios suben y las condiciones de empleo se vuelven más favorables, con menos tiempos parciales no voluntarios y más empleos de duración indeterminada. Así, al cabo de tres años de vida activa, los no diplomados tienen no sólo la tasa de desempleo más elevada y salarios más bien bajos, sino también empleos a menudo precarios, de duración determinada para la mitad de entre ellos, y muchos trabajan a tiempo parcial cuando hubieran deseado un tiempo completo (cf. cuadro 1). Inversamente, los diplomados de la enseñanza superior tienen una tasa de desempleo limitada y se benefician con condiciones de empleo netamente más favorables.

Si bien las desigualdades de inserción según el nivel de diploma perduran, la posición relativa de los titulares de un CAP o un BEP por su parte, se deterioró claramente. Es el único nivel de diploma para el que la tasa de desempleo es mayor para la Generación 2004 que para la Generación 2001. Los más afectados son los titulares de un CAP o BEP terciario, cuya tasa de desempleo aumentó 4 puntos, para alcanzar 22% en la Generación 2004. Los titulares de un CAP o BEP industrial, cuya inserción se había degradado entre las Generaciones 1998 y 2001, ven cómo disminuye su tasa de desempleo ligeramente con la Generación 2004. Luego de tres años de vida activa, es 15%, pero esta cifra disimula fuertes disparidades entre los jóvenes que eligieron estudiar para su diploma en el sistema de aprendices y quienes optaron por la vía escolar cuya tasa de desempleo es de 20%.

Por su lado, los titulares de un bachillerato general que no terminaron su educación superior siguen experimentando serias dificultades de inserción, dificultades que son perceptibles no en su tasa de desempleo, que se sitúa en el promedio de su generación, sino en la de empleo: entre la Generación 2001 y la Generación 2004, disminuyó 7 puntos. Tres años después de haber salido del sistema educativo, un cuarto de estos jóvenes retoman los estudios a tiempo completo en un establecimiento escolar o universitario, o bien emprende otro tipo de formación fuera del empleo. En muchos casos, su salida de formación inicial se emparenta con una interrupción provisoria de estudios que no está particularmente motivada por dificultades financieras, ni por la oportunidad de un empleo. Corresponde más bien a una tentativa infructuosa de inserción en el mercado de trabajo o a un tiempo de latencia.

## ■ Gráfico 1. Evolución de la tasa de desempleo durante los tres primeros años de vida activa



Los jóvenes de la generación 2004 se enfrentaron con una tasa de desempleo particularmente elevada en el curso de sus primeros meses de vida activa. Esta tasa se reduce, es cierto, hasta fines del segundo año de vida activa. Pero estos jóvenes no se beneficiaron con una franca mejora económica como sus predecesores de la Generación 1998. Debido a esto, su situación no mejoró de manera tan clara durante los dos primeros años de vida activa. Luego, y a pesar de la baja del desempleo en Francia desde comienzos de 2006 y del alza de las nuevas medidas para el empleo en 2005-2006 en el marco del plan de cohesión social, la tasa de desempleo de la Generación 2004 no baja.

Campo: jóvenes salientes del sistema educativo en 1998, 2001 y 2004, excepto extranjeros salientes de la universidad. Fuentes: encuestas Generación 1998, Generación 2001 y Generación 2004 (datos provisorios), Céreq.

Ya sea que retomen los estudios o no, el 18% de los bachilleres generales obtienen otro diploma en los tres años posteriores a su entrada al mercado de trabajo. Cuando trabajan, estos jóvenes a menudo tienen un empleo de duración determinada y con mayor frecuencia de tiempo parcial, no voluntario en la mayoría de los casos. Además, uno de cada diez tiene un contrato de profesionalización o de aprendizaje. La utilización de la alternancia se ha desarrollado significativamente entre estos jóvenes.

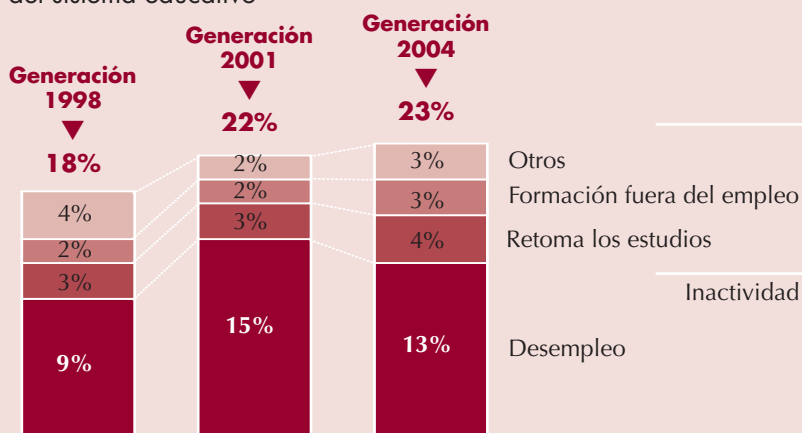
Quienes abandonaron el sistema educativo con un bachillerato profesional o tecnológico tienen menos dificultades para acceder al empleo. Su tasa de desempleo es un poco menos elevada y son menos los que retoman los estudios. Tres años después de salir del sistema educativo, el 78% tiene un empleo, es decir 16 puntos más que los bachilleres generales.

### En el nivel bachillerato + 5 años, una inserción que mejora

Los itinerarios más largos de los estudiantes aseguran un nivel de salario mucho más elevado que el promedio, es cierto, pero no siempre son garantía de un acceso rápido al empleo. Si bien los doctores en medicina pocas veces están desempleados, en la Generación 2004 y en la Generación 2001, una parte de los titulares de tesis tienen serias dificultades para acceder a su primer empleo. En ciencias básicas y aplicadas, en ciencias humanas, en derecho, en letras y artes, casi el 20% pasó en total más de un año desempleado durante sus primeros tres años de vida activa,

### ■ Gráfico 2. Los jóvenes sin empleo

Situación de los jóvenes sin empleo tres años después de su salida del sistema educativo



Campo: jóvenes salientes del sistema educativo en 1998, 2001 y 2004, excepto extranjeros salientes de la universidad. Fuentes: encuestas Generación 1998, Generación 2001 y Generación 2004 (datos provisorios), Céreq.

contra 10% entre los diplomados de la enseñanza superior corta. Al cabo de tres años, la tasa de desempleo de los doctores es más elevada que la de los titulares de un bachillerato + 2 años de estudios. La situación se degradó especialmente para los doctores en ciencias básicas y aplicadas. Su tasa de desempleo era de 5% en la Generación 1998 y alcanzó 10% para la Generación 2004. Por otra parte, las salidas hacia el sector público son más limitadas, por lo que el empleo es generalmente de duración determinada y los salarios están más bien estancados.

- **Tasa de desempleo:** proporción de desempleados en el total de la población económicamente activa.
- **Salario mediano:** salario tal que la mitad de la población considerada gana menos y la otra gana más.
- **Tasa de empleo:** proporción de personas con un empleo.

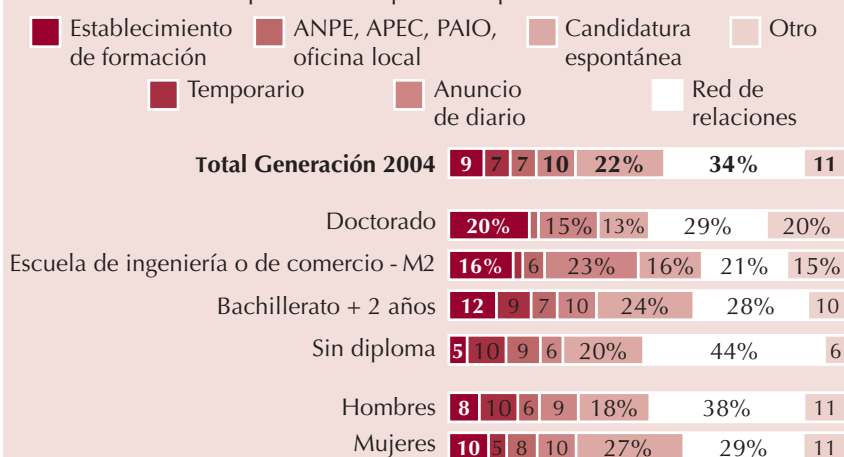
### ■ Cuadro 2. De una generación a otra, la situación profesional de los jóvenes al cabo de tres años de vida activa

	Tasa de desempleo			Proporción de jóvenes empleados			Proporción de jóvenes en empleo de duración determinada			Salario mediano*			Proporción de jóvenes en empleo de tiempo parcial <sup>tiempo parcial sufrido</sup> **			
	1998	2001	2004	1998	2001	2004	1998	2001	2004	1998	2001	2004	1998	2001	2004	
Generación	(en %)			(en %)			(en %)			(en €)			(en %)			
<b>Total</b>	<b>11</b>	<b>16</b>	<b>14</b>	<b>82</b>	<b>78</b>	<b>77</b>	<b>33</b>	<b>29</b>	<b>33</b>	<b>1 110</b>	<b>1 220</b>	<b>1 300</b>	<b>11</b>	<b>10</b>	<b>13</b>	<b>9</b>
Sin diploma	25	34	32	66	58	58	50	43	51	950	1 060	1 130	17	16	19	13
CAP o BEP	13	16	17	80	79	76	39	33	37	990	1 100	1 200	14	13	14	11
Bachillerato profesional o tecnológico	8	16	13	84	78	78	35	31	35	1 010	1 140	1 200	12	11	14	9
Bachillerato general	10	18	14	70	69	62	48	33	43	980	1 180	1 200	14	13	22	13
Bachillerato + 2 años de estudios	5	8	7	91	88	88	26	24	25	1 240	1 300	1 410	7	5	9	6
Licencia – L3	6	7	7	88	87	83	28	28	27	1 280	1 400	1 430	12	13	15	9
Maestría – M1	8	11	10	88	85	83	23	26	29	1 420	1 470	1 500	8	8	11	7
DEA, DESS, master – M2	6	10	6	91	87	90	19	21	21	1 730	1 790	1 800	8	7	7	4
Escuela de ingeniería o de comercio – M2	3	8	4	95	91	94	5	8	8	2 130	2 110	2 200	1	1	1	1
Doctorado	4	9	8	94	89	90	22	21	28	1 980	2 080	2 100	15	11	13	6

\*Salario mensual neto con primas incluidas, para empleos de tiempo completo y tiempo parcial. \*\* Proporción de jóvenes a tiempo parcial que deseaban trabajar a tiempo completo. Campo: jóvenes salidos del sistema educativo en 1998, 2001 y 2004, excepto extranjeros salidos de la universidad. Fuentes: encuestas Generación 1998, Generación 2001 y Generación 2004 (datos provisorios), Céreq.

### ■ Gráfico 3. Las modalidades de acceso al primer empleo

Medio que permitió a los jóvenes de la Generación 2004 estar informados de una contratación posible en su primer empleador:



Campo: jóvenes salidos del sistema educativo en 2004 (excepto pasantes IUFM)  
Fuente: encuesta Generación 2004 (datos provisionarios), Céreq.

La inserción del resto de los diplomados de la enseñanza superior larga -surgidos de un DEA, DESS u otra formación de nivel master- en cambio, mejoró notablemente. De una generación a otra, sus tasas de desempleo tres años después del fin de los estudios bajaron cuatro puntos. En todo comienzo de vida activa, los diplomados de las escuelas de ingenieros o de comercio tienen una tasa de desempleo importante pero luego alcanzan la situación más favorable. Más de nueve de cada diez ocupan un empleo de duración indeterminada y su salario medio, de 2.200 euros, es significativamente superior al de la generación anterior. Los otros diplomados de nivel bachillerato + 5 años de estudios se benefician con una tasa

de desempleo baja, pero están retrasados desde un punto de vista salarial.

Globalmente, las condiciones de inserción profesional de la Generación 2004 confirman que la transición de la escuela al empleo está mejor asegurada al salir de las especialidades con mayor selección, inclusive en la universidad. Los jóvenes menos afectados por el desempleo son aquellos cuyo diploma desemboca en una profesión reglamentada en el sector de la salud o la acción social. El aprendizaje también es un recorrido que facilita la transición hacia el empleo, aunque los jóvenes no siempre permanezcan con su tutor. Ya sea a nivel CAP o BEP, bachillerato o bachillerato + 2, la tasa de desempleo de los aprendices es dos veces menor que la de sus homólogos salidos de la vía escolar.

### Vínculos preexistentes con el primer empleador

80% de los jóvenes de la Generación 2004 accedieron a un empleo menos de seis meses después de haber abandonado el sistema educativo. Pero a veces este empleo resulta efímero, y es sólo la primera etapa de un proceso de estabilización que puede ser más o menos largo y complejo.

Una vez terminados los estudios, los jóvenes a menudo utilizaron redes y vínculos preexistentes para encontrar el primer empleo. En efecto, tres de cada diez ya habían trabajado con el empleador antes de terminar los estudios, en la mayoría de los casos como pasantes. Esto confirma el hecho de que las pasantías y trabajos durante los estudios constituyen ventajas para la inserción. Sin embargo, el acceso a esta primera experiencia profesional a menudo pasa por relaciones personales. En la mitad de los casos, los jóvenes

### ■ Cuadro 3. Evoluciones de las condiciones de empleo de la Generación 2004

	Proporción de jóvenes con un empleo de duración indeterminada			Proporción de jóvenes que trabajan tiempo completo			Salario mensual neto mediano		
	En la primera contratación	Al cabo de tres años de vida activa	Evolución	En la primera contratación	Al cabo de tres años de vida activa	Evolución	En la primera contratación	Al cabo de tres años de vida activa	Evolución
	(en %)	(en puntos)	(en puntos)	(en %)	(en puntos)	(en puntos)	(en €)	(en €)	(en %)
<b>Total</b>	<b>30</b>	<b>63</b>	<b>+ 33</b>	<b>80</b>	<b>87</b>	<b>+ 7</b>	<b>1 100</b>	<b>1 300</b>	<b>+ 18</b>
Sin diploma	23	45	+ 22	76	81	+ 5	1 000	1 130	+ 13
CAP o BEP	28	59	+ 31	81	86	+ 5	1 050	1 200	+ 14
Bachillerato profesional o tecnológico	25	61	+ 36	79	86	+ 7	1 000	1 200	+ 20
Bachillerato general	25	53	+ 28	69	78	+ 9	980	1 200	+ 22
Bachillerato + 2 años	29	70	+ 41	85	91	+ 6	1 190	1 410	+ 18
Licencia - L3	39	70	+ 31	73	85	+ 12	1 110	1 430	+ 29
Maestría - M1	35	68	+ 33	78	89	+ 11	1 200	1 500	+ 25
DEA, DESS, master - M2	40	74	+ 34	87	93	+ 6	1 400	1 800	+ 29
Escuela de ingenieros o de comercio - M2	54	91	+ 37	97	99	+ 2	1 800	2 200	+ 22
Doctorado	30	55	+ 25	81	87	+ 6	1 750	2 100	+ 20

Campo: jóvenes salidos del sistema educativo en 2004. Fuente: encuesta Generación 2004 (datos provisionarios), Céreq.

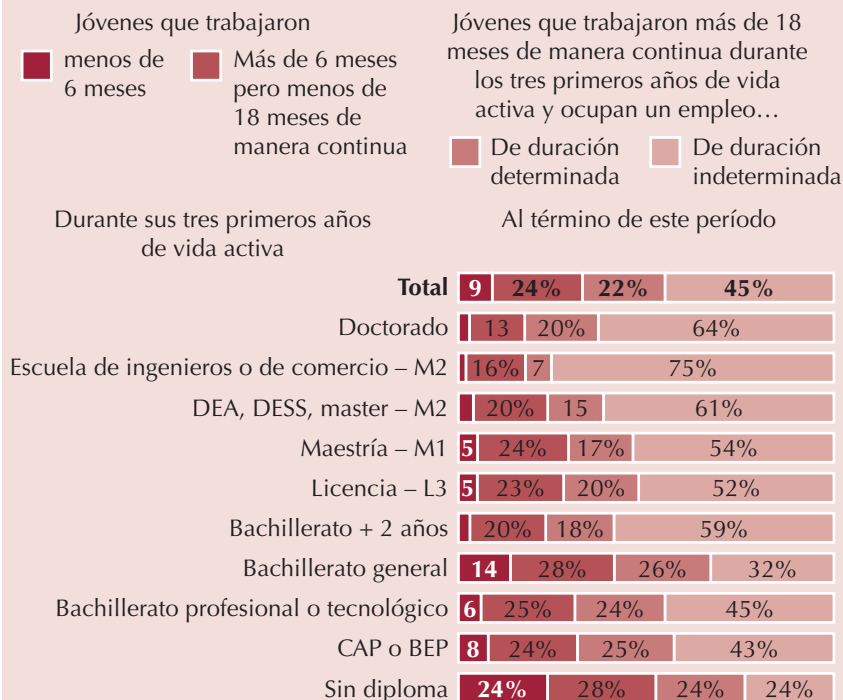
conocían a alguien en la empresa. El papel de las redes sociales es importante, inclusive antes del fin de la formación inicial, y el resto después. Cuando no habían trabajado previamente en la empresa en la que encontraron su primer empleo, 39% de los jóvenes conocían sin embargo a una o varias personas adentro.

Otra ilustración de la importancia de las redes relacionales está en el hecho de que un tercio de los jóvenes supieron que había una contratación posible en el primer empleador mediante uno de sus conocidos (gráfico 3). Un poco menos de un cuarto afirma haber sido contratado luego de una candidatura espontánea, sin haber sido informados por adelantado de una oportunidad de ingreso. Sus establecimientos de formación, y sobre todo los intermediarios institucionales del mercado de trabajo, como la Agencia nacional para el empleo (ANPE), la Asociación para el empleo de los mandos medios (APEC) o las oficinas locales, son mucho menos citadas por los jóvenes como pasarela hacia el mundo del trabajo. Los medios utilizados para acceder al primer empleo varían en función del nivel de formación. Por ejemplo, los no diplomados descubrieron que había una oportunidad de empleo en su empresa mediante relaciones con mucha más frecuencia que los diplomados de escuelas de ingenieros o de comercio. Estos últimos encontraron su primer puesto generalmente gracias a un anuncio en la prensa o en internet. Por otra parte, cuanto más elevado es el nivel de diploma de los jóvenes, más importante es el papel que juega su establecimiento de formación en el acceso al primer empleo. Finalmente, hombres y mujeres no acceden a su primer empleo por los mismos canales. Los varones utilizan en primer lugar sus relaciones personales, las mujeres la candidatura espontánea. Esta distinción corresponde, en gran medida, a los medios profesionales que cada quien trata de integrar.

### Reposicionamientos importantes a comienzos de la trayectoria

Entre la primera contratación y el empleo ocupado al cabo de tres años de vida activa, los estatus se estabilizan y las condiciones de empleo mejoran (cuadro 3). La proporción de jóvenes que trabajan con un contrato de duración indeterminada progresa de 30 a 63%, la proporción de los que ocupan un empleo de tiempo parcial se reduce de 20 a 13% y el salario mediano aumenta 18%. La estabilización en el empleo es más marcada para los titulares de un bachillerato + 2 años de estudio. Los empleos temporarios aparecen como estatus transitorios para ellos, mientras que parecen mucho más duraderos para los no diplomados. De la misma manera, el progreso salarial es particularmente evidente para los diplomados de la educación superior, más de 25% para los diplomados de nivel licencia (L3) o maestría (M1). Esto está ligado en parte a frecuentes pasos a tiempo completo de jóvenes inicialmente en tiempo parcial. El aumento de remuneración es en cambio menos fuerte para los menos diplomados, 14% para los titulares de un CAP o un BEP. A

### ■ Gráfico 4. Trayectorias de los jóvenes de la Generación 2004



Campo: jóvenes salidos del sistema educativo en 2004  
Fuente: encuesta Generación 2004 (datos provisionales), Céreq.

diploma equivalente, los jóvenes que cambian de empleador mejoran sus condiciones de empleo y remuneración más significativamente que los otros. Para una parte de los diplomados de la enseñanza superior, la movilidad parece permitir recuperarse de una desclasificación salarial consentida provisoriamente para acceder al primer empleo.

### Recuadro 1. La encuesta "Generación 2004"

En el marco de la encuesta "Generación 2004", en la primavera de 2007 el Céreq entrevistó a 65.000 jóvenes de los 705.000 salidos por primera vez de la formación inicial en 2004. Los primeros resultados de la encuesta presentados en este *Calificaciones & Empleo* surgieron de la explotación de una muestra "nacional" de 35.000 individuos, salidos de todos los niveles de formación, y otros 30.000 individuos entrevistados durante la encuesta en el marco de demandas específicas de regiones y de ministerios.

Para realizar esta encuesta, el Céreq constituyó una base de más de 1,2 millones de individuos que se suponían salidos del sistema educativo en 2004, en colaboración con el conjunto de las delegaciones educativas de las regiones y de las universidades, así como de los establecimientos de formación no dependientes del ministerio de Educación (centros de formación de aprendices, liceos agrícolas, escuelas de enseñanza superior, etc.). Las entrevistas se realizaron por teléfono, con captura simultánea de las respuestas en computadora. Para la muestra nacional las entrevistas telefónicas duraron en promedio 26 minutos.

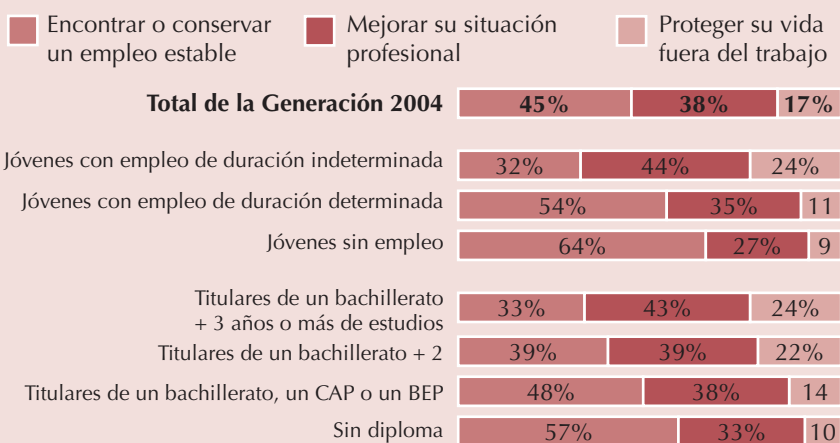
#### De una generación a otra

La encuesta "Generación 2004" sigue a las encuestas "Generación 92", realizada a 27.000 jóvenes salidos de la formación inicial en 1992, "Generación 1998", realizada a 55.000 jóvenes que terminaron sus estudios en 1998 y "Generación 2001", realizada a 25.000 jóvenes salidos de formación inicial en 2001. Busca el mismo objetivo: analizar los primeros años de vida activa de los jóvenes. De la misma manera que para la encuesta "Generación 1998", nuevas entrevistas a la muestra nacional permiten seguir la trayectoria de inserción de los jóvenes durante por lo menos siete años.

Los resultados presentados en este *Calificaciones & Empleo* se basan en procesamientos realizados a partir de poblaciones comparables de una generación a otra. Es por eso que jóvenes de nacionalidad extranjera egresados de la universidad, entrevistados en el marco de la encuesta "generación 2004" pero no en las encuestas anteriores, no fueron tomados en cuenta.

## ■ Gráfico 5. Prioridades al fin del tercer año de vida activa

Prioridad de los jóvenes de la Generación 2004 al fin de su tercer año de vida activa



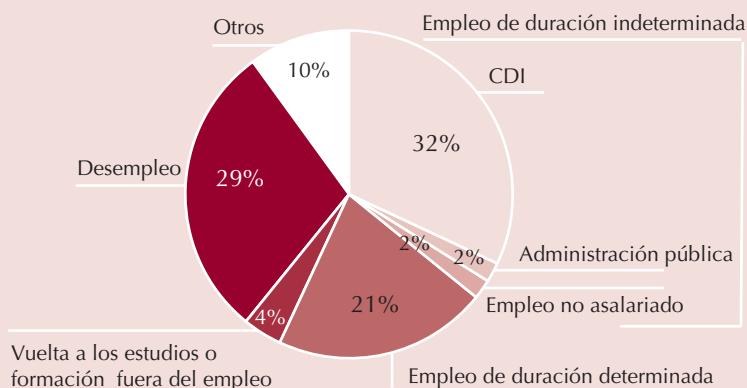
Campo: jóvenes salientes del sistema educativo en 2004.

Fuente: encuesta Generación 2004 (datos provisorios), Céreq.

Estas evoluciones entre la entrada en el mundo del trabajo y el fin de tercer año de vida activa abarcan diferentes tipos de trayectorias en términos de mantenimiento en el empleo y de acceso a un estatuto estable. Así, 45% de los jóvenes de la Generación 2004 trabajaron más de 18 meses de manera continua y ocupan un empleo de duración indeterminada a fines del tercer año de vida activa (gráfico 4). 22% de los jóvenes pasaron por un período continuo de empleo de más de 18 meses pero tienen un empleo de duración determinada o no tienen empleo al final

## ■ Gráfico 6. Las salidas de contrato de duración indeterminada

Situación de los jóvenes de la Generación 2004 el mes siguiente a su salida de un contrato de duración indeterminada



El CDI, que muchos jóvenes buscan, no es garantía de estabilidad. La mitad de los jóvenes accedieron a este tipo de contrato en el curso de sus tres primeros años de vida activa, pero 35% lo abandonaron en contextos variables. En 16% de los casos, la partida parece obligada, vinculada con un despido o un cierre de establecimiento. Pero para 68% se trata de renunciaciones. 29% de estas últimas están motivadas por el poco interés del trabajo, 17% por una remuneración insuficiente, 14% por las condiciones de trabajo. 43% de los finales de CDI llevan a los jóvenes fuera del empleo y 21% hacia un empleo menos estable. Los finales de CDI son casi igual de frecuentes en la Generación 2004 que en la Generación 1998, pero desembocan con menor frecuencia en un nuevo CDI y más generalmente en desempleo.

Campo: jóvenes salientes del sistema educativo en 2004, excepto extranjeros salientes de la universidad. Fuente: encuesta Generación 2004 (datos provisorios), Céreq.

del tercer año de vida activa. 24% de los jóvenes trabajaron más de seis meses, pero menos de 18 meses de manera continua. Sus trayectorias a veces alternaron períodos de empleo, de desempleo e incluso en algunos casos de vuelta a los estudios o de formación. Finalmente, 9% de los jóvenes permanecieron fuera del empleo de manera prolongada. La mitad sufrieron un desempleo persistente, pero algunos retomaron los estudios o se formaron a falta de encontrar un empleo, y otros se retiraron del mercado de trabajo. Globalmente, esta distribución varió poco de una generación a la otra. Simplemente, los jóvenes de la Generación 2004 pasaron un poco menos que los de la Generación 2001 por la primera de estas trayectorias, con estabilización en empleos de duración indeterminada (CDI).

## El CDI no siempre es garantía de estabilidad

Acceder a un “empleo estable”, o mantenerlo, aparece como un desafío importante para muchos jóvenes, inclusive al terminar los tres primeros años de vida activa (gráfico 5). Para 45% de la Generación 2004, es una prioridad que pasa antes del deseo de “mejorar la situación profesional” o de “proteger la vida fuera del trabajo”. Es tanto más importante en la medida en que los jóvenes no trabajan o tienen un empleo precario, y también si su nivel de diploma es bajo. Por ejemplo, 57% de los jóvenes sin diploma privilegian la estabilidad del empleo contra 33% de sus homólogos con por lo menos un nivel de bachillerato + 3 años.

De todas maneras, ocupar un empleo de duración indeterminada no marca necesariamente el final del proceso de inserción, ni para unos ni para otros. Lo demuestra la frecuencia de las salidas de CDI (gráfico 6), pero también la proporción de jóvenes que buscan otro empleo aún cuando ocupan un empleo estable. Así, a fin del tercer año de vida activa, 19% de los jóvenes titulares de un CDI buscan otro empleo. Este fenómeno no es nuevo y no es privativo de los más diplomados. Diversos motivos de insatisfacción pueden explicarlo. Para los jóvenes con como máximo el bachillerato, un salario considerado como insuficiente, la sensación de ser utilizado por debajo de su nivel de competencia, el hecho de no “realizarse profesionalmente” o de trabajar a tiempo parcial involuntariamente multiplican por dos o tres la propensión a buscar un nuevo empleo. Todos estos factores también juegan para los diplomados de nivel superior, pero de manera más desigual. El hecho de no realizarse profesionalmente o el tiempo parcial involuntario aparecen como elementos particularmente determinantes. Esto multiplica por cinco el hecho de buscar otro empleo, y en todo caso, tiene claramente más peso que la insatisfacción salarial.

## Un aumento de las disparidades entre hombres y mujeres

Aunque con más diplomas que los varones, las mujeres jóvenes de la Generación 2004 siguen en desventaja en el mercado de trabajo. Cuando

sólo tienen el bachillerato, están claramente más expuestas al desempleo que sus homólogos masculinos (cuadro 4). Por otra parte, a nivel de diploma equivalente, su remuneración es netamente más baja, inclusive cuando tienen diplomas de enseñanza superior. Una parte de esta brecha corresponde al hecho de que su número es casi tres veces mayor en los trabajos de tiempo parcial. Pero en parte solamente, porque si se establece la equivalencia con el tiempo completo, su salario mediano sigue siendo inferior en un 4% al del los varones.

Mientras que las disparidades entre sexos se redujeron entre la Generación 1998 y la Generación 2001, aumentaron con la Generación 2004. Esta evolución es sin duda de naturaleza coyuntural; la observación del pasado deja pensar que las fluctuaciones económicas no tienen los mismos efectos sobre la situación profesional de las mujeres y los varones.

Sin embargo, existe un ámbito en el que la brecha entre hombres y mujeres se reduce: el estatus de empleo. Al final del tercer año de vida activa estas últimas ocupan, en proporción, la misma cantidad de empleos de duración indeterminada, mientras que en las generaciones anteriores las mujeres en su conjunto estaban más empleadas en duración determinada. Esta constatación vale casi para cada nivel de diploma. Sin embargo, globalmente, las mujeres jóvenes titulares de como máximo un bachillerato ocupan claramente menos empleos de duración indeterminada que sus homólogos masculinos; la tendencia es inversa para las diplomadas de la enseñanza superior, más numerosas que los hombres en la función pública.

### Dificultades mayores para una parte de los jóvenes surgidos de la inmigración

Los primeros pasos en la vida activa varían no sólo en función del sexo, sino también del origen

nacional. Los jóvenes cuyos padres son nativos de Europa del Sur experimentan condiciones de inserción ligeramente mejores que las de los jóvenes cuyos padres nacieron en Francia. En cambio aquellos surgidos de la inmigración magrebí, turca o subsahariana son penalizados en el acceso al empleo debido a su menor nivel de formación, pero también a la discriminación en el mercado de trabajo.

Menos diplomados que los jóvenes de origen francés, los jóvenes cuyos padres nacieron en un país del Magreb experimentan serias dificultades de inserción. 12% no ocupó ningún empleo durante los tres primeros años de vida activa, contra 5% entre los jóvenes de origen francés. Tienen la tasa más alta de desempleo al término de este período. Además, aun cuando trabajan, tienen dificultades para acceder a un empleo estable. Tres años después de salir del sistema educativo, sólo 52% tiene un empleo de duración indeterminada, mientras que el 60% de los otros jóvenes está en esa situación. El trabajo temporario parece seguir siendo una alternativa al desempleo de larga duración para estos jóvenes surgidos de la inmigración magrebí: 18% son temporarios al fin de su tercer año de vida activa, contra 7% para el resto de la generación. Menos numerosos, los jóvenes surgidos de la inmigración turca o subsahariana tienen una inserción igual de difícil. A nivel de diploma equivalente, todos estos jóvenes tienen salarios similares a los de quienes tienen ambos padres nacidos en Francia (cuadro 5). Por otra parte, como para las desigualdades entre hombres y mujeres, estar vinculado con la inmigración puede resultar tanto más "penalizante" si los jóvenes están desprovistos de diploma. Con la elevación del nivel de formación, las disparidades se esfuman.

La inserción de jóvenes surgidos de la inmigración tuvo evoluciones marcadas entre las Generaciones 1998 y 2004. Al fin del tercer año de vida activa, los

#### Para leer también:

- *Génération 2001. S'insérer lorsque la conjoncture se dégrade*, N. Marchal, M. Molinari-Perrier y J.-C. Sigot, *Bref*, n° 214, Céreq, diciembre 2004.
- *Quand l'école est finie... Premiers pas dans la vie active de la Génération 2001*, Céreq, 2005.

■ Cuadro 4. Distancia entre varones y mujeres de la Generación 2004, después de tres años de vida activa

	Tasa de desempleo			Salario mediano para un equivalencia al tiempo completo pleno*			Tiempo parcial no voluntario**		
	Hombres	Mujeres	Distancia	Hombres	Mujeres	Distancia	Hombres	Mujeres	Distancia
	(en %)	(en %)	(en puntos)	(en %)	(en %)	(en %)	(en %)	(en %)	(en puntos)
<b>Total</b>	<b>14</b>	<b>15</b>	<b>+ 1</b>	<b>1 400</b>	<b>1 340</b>	<b>- 4</b>	<b>4</b>	<b>14</b>	<b>+ 10</b>
Sin diploma	29	38	+ 9	1 200	1 140	- 5	8	25	+ 17
CAP o BEP	14	23	+ 9	1 270	1 200	- 6	4	24	+ 20
Bachillerato profesional o tecnológico	10	17	+ 7	1 350	1 210	- 10	3	18	+ 15
Bachillerato general	15	14	- 1	1 300	1 200	- 8	7	17	+ 10
Bachillerato + 2 años	7	7	0	1 500	1 410	- 6	3	8	+ 5
Licencia - L3	8	7	- 1	1 500	1 470	- 2	8	10	+ 2
Maestría - M1	11	9	- 2	1 660	1 500	- 10	6	8	+ 2
DEA, DESS, master - M2	5	7	+ 2	2 000	1 700	- 15	3	6	+ 3
Escuela de ingenieros o de comercio - M2	2	7	+ 5	2 250	2 110	- 6	0	2	+ 2
Doctorado	8	7	- 1	2 170	2 200	+ 1	5	6	+ 1

\*Excepto empleos de menos de 14 horas por semana. \*\* Proporción de jóvenes que ocupan un empleo de tiempo parcial cuando desean trabajar tiempo completo  
Campo: jóvenes salientes del sistema educativo en 2004. Fuente: encuesta Generación 2004 (datos provisionales), Céreq.

## ■ Cuadro 5. La situación profesional luego de tres años de vida activa, según el sexo y el origen

Proporción	Generación	Tasa de desempleo			Proporción de jóvenes empleados			Proporción de jóvenes empleos con duración indeterminada			Salario mediano*			Proporción de jóvenes empleados a tiempo parcial		
		1998	2001	2004	1998	2001	2004	1998	2001	2004	1998	2001	2004	1998	2001	2004
(en %)		(en %)			(en %)			(en %)			(en €)			(en %)		
100	<b>Total</b>	<b>11</b>	<b>16</b>	<b>14</b>	<b>82</b>	<b>78</b>	<b>77</b>	<b>64</b>	<b>67</b>	<b>63</b>	<b>1 110</b>	<b>1 220</b>	<b>1 300</b>	<b>11</b>	<b>10</b>	<b>14</b>
51	Hombres	9	16	14	86	80	80	66	69	63	1 160	1 250	1 350	5	5	7
49	Mujeres	12	16	15	78	76	74	62	66	63	1 050	1 190	1 250	18	16	21
78	Los dos padres nacieron en Francia	9	14	13	83	80	79	65	69	64	1 120	1 220	1 300	11	10	13
10	Uno de los padres nació en el extranjero	12	17	14	80	74	76	64	65	63	1 140	1 250	1 350	13	12	14
12	Los dos padres nacieron en el extranjero	17	29	25	74	66	66	57	60	56	1 070	1 200	1 280	13	10	16
2	En Europa del sur	9	11	9	85	84	85	69	66	72	1 080	1 200	1 300	11	9	12
6	En el Magreb	23	35	30	69	60	61	50	57	52	990	1 200	1 250	15	12	16
1	En Turquía	19	ns	19	70	ns	69	48	ns	51	1 040	ns	1 250	9	ns	13
1	En África subsahariana	22	ns	29	70	ns	59	39	ns	53	950	ns	1 250	25	ns	23
2	En otra parte	12	25	23	79	68	67	66	66	57	1 220	1 270	1 280	11	7	15

### Situación, en relación con los jóvenes cuyos dos padres nacieron en Francia, de los jóvenes cuyos dos padres nacieron en...

	(distancia en puntos)			(distancia en puntos)			(distancia en puntos)			(distancia en %)			(distancia en puntos)		
Europa del sur	0	-3	-4	+2	+3	+6	+4	-3	+8	-4	-2	0	0	-1	-1
Magreb	+14	+21	+17	-14	-21	-18	-15	-12	-12	-12	-2	-4	+4	+2	+3
Turquía	+10	ns	+6	-13	ns	-10	-17	ns	-13	-7	ns	-4	-2	ns	0
África subsahariana	+13	ns	+16	-13	ns	-20	-26	ns	-11	-15	ns	-4	+14	ns	+10
Otra parte	+3	+11	+10	-4	-13	-12	+1	-3	-7	+9	+4	-2	0	-3	+2

\*Salarios mensuales netos con primas incluidas para empleos de tiempo completo y parcial. Ns: datos no significativos. Campos: jóvenes salientes del sistema educativo en 1998, 2001 y 2004, excepto extranjeros salientes de la universidad. Fuentes: encuestas Generación 1998, Generación 2001 y Generación 2004 (datos provisionales), Céreq.

jóvenes originarios de Europa del Sur acentuaron su ventaja respecto de los jóvenes de origen francés y están en una situación cada vez más favorable en términos de tasa de empleo y de tasa de desempleo. Esta evolución resulta en buena parte de un alza de su nivel de formación y del hecho de que sus itinerarios permanecen relativamente centrados en la vía tecnológica o profesional. Inversamente, la posición de los jóvenes cuyos padres nacieron en el Magreb se deterioró claramente de una generación a la otra. La distancia entre su tasa de desempleo y la de los jóvenes de origen francés aumentó. Una parte de este "sobredesempleo" es imputable a su menor nivel de formación y también a una orientación escolar que los llevó a caminos menos prometedores. En efecto, son más numerosos que el resto en poseer un bachillerato general pero sin diploma de enseñanza superior, y menos numerosos en la formación como aprendices. Sólo los jóvenes con padres nacidos en Turquía parecen haber escapado a esta degradación de las condiciones de entrada en la vida activa. Los otros, cuyos padres nacieron fuera de las fronteras de Europa, sufrieron, como los jóvenes de origen magrebí, el deterioro de la coyuntura desde 2001.

En resumen, a pesar de algunas evoluciones respecto de las generaciones anteriores, los jóvenes para los que la transición de la escuela al empleo es más problemática siguen siendo los mismos. Las restricciones que pesan sobre los no diplomados

persisten. Más sometidos que los demás a los imprevistos del mercado de trabajo, están más expuestos a las discriminaciones, al desempleo, al empleo precario, y son más dependientes de las redes familiares y sociales para acceder al empleo.

Los titulares de un diploma de nivel CAP o BEP siguen relativamente protegidos de las dificultades de inserción. Pero excepto para quienes siguieron la vía del aprendizaje, la posición en el mercado de trabajo se degradó claramente respecto de las generaciones anteriores. Si esta degradación continuara, podría provocar el derrumbe del nivel de formación instituido con la creación del CAP en 1919 mediante la ley Astier, y llevar el primer nivel de calificación profesional hacia el bachillerato.

En el otro extremo del abanico de diplomas, las dificultades de inserción de los jóvenes doctores, incluso si son de menor amplitud, emergen paradójicamente en el mismo momento en que el sistema LMD supuestamente debe empujar hacia arriba la inversión educativa en la enseñanza superior. Entre estos dos extremos, la creación de las licenciaturas profesionales, al haber favorecido una prolongación de los estudios para los diplomados de DUT o de BTS, no parece haber deteriorado las condiciones de inserción al finalizar las formaciones de nivel bachillerato + 2.

Olivier Joseph, Alberto López  
y Florence Ryk (Céreq)

Documento de trabajo resultado del Convenio entre el Centre d'études et de recherches sur les qualifications (Céreq) de Francia y el Programa de Investigaciones Económicas sobre Tecnología, Trabajo y Empleo (Piette) del Conicet, Argentina. Traducción: Irène Brousse. Supervisión técnica: Julio C. Neffa. Coordinación y realización: Dominique Bally.

Título original: «Génération 2004, des jeunes pénalisés par la conjoncture», Bref Céreq n° 248, enero 2008.

Céreq: 10, place de la Joliette - BP 21321 - 13567 Marseille Cedex 02, Francia. Tel. 04 91 13 28 28; Fax 04 91 13 28 80; e-mail: bally@cereq.fr; http://www.cereq.fr  
Ceil-Piette (Conicet): Saavedra 15 P.B. - CP 1083 - Buenos Aires, Argentina. Tel./Fax (5411) 4953 7651/9853; e-mail: publicaciones@ceil-piette.gov.ar; http://www.ceil-piette.gov.ar